

Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en la proclamación de beneficiarios programa de crédito-beca de COLFUTURO

Bogotá, 12 jul (SIG). "Yo no sé si ustedes ya entendieron en qué consiste el gran descubrimiento de la ciencia que conmocionó al mundo la semana pasada.

Me refiero, por supuesto, al hallazgo del Bosón de Higgs, al que algunos llaman coloquialmente "la partícula de Dios".

Yo les confieso que no lo entiendo mucho todavía, pero he leído que se trata de la partícula que da masa a las demás partículas y que puede ser un paso científico tan importante como el desciframiento del genoma humano o la llegada del hombre a la Luna.

Pues bien: todos sabemos que este descubrimiento se realizó en el gran Colisionador de Hadrones de Ginebra, ese increíble túnel circular de más de 27 kilómetros de largo que está construido en el subsuelo, por debajo de la frontera entre Francia y Suiza.

Lo que no muchos saben es que detrás de esto hay científicos de 40 países del mundo, incluido Colombia.

Uno de esos científicos –que hoy comparte la alegría y el crédito por este descubrimiento– es Carlos Sandoval, un joven físico de 31 años, graduado en la Universidad Nacional y actual profesor de la Universidad Antonio Nariño.

Carlos –que reparte sus labores entre Colombia y Suiza– tiene muchas características para destacar:

Es colombiano.

Tiene 31 años.

Es físico egresado de una universidad pública de Colombia.

Trabaja en el proyecto científico más ambicioso de nuestros tiempos.

Y tiene otra característica que los une a todos ustedes:

¡Es uno de los cerca de 6 mil becarios que ha tenido COLFUTURO en sus 20 años de existencia!

Sí, Carlos fue beneficiario de COLFUTURO en 2005 y, gracias a esto, pudo adelantar su doctorado en física en la Universidad de Hamburgo.

¡Qué orgullo ser el papá y la mamá de un científico como Carlos!

¡Qué orgullo ser el papá y la mamá de todos ustedes, de los nuevos becarios de COLFUTURO que van por el camino del éxito!

¡Qué orgullo, doctor Jerónimo Castro; qué orgullo, doctor Luis Carlos Sarmiento, saber que COLFUTURO está detrás de lo que se ha considerado un hito en nuestra comprensión del universo!

Historias como la de Carlos Sandoval se repiten por todas partes.

No más en mi Gobierno, para no ir muy lejos, tengo a altos funcionarios que fueron también beneficiarios de COLFUTURO, además de muchos otros que ocupan cargos técnicos y administrativos en varias entidades públicas.

Me refiero al Ministro de Ambiente Frank Pearl, quien hizo su MBA en Ontario, Canadá, gracias a COLFUTURO, y al director del Instituto de Bienestar Familiar Diego Molano, que estudió su maestría en Política y Administración Pública en la Universidad de Columbia, también gracias a COLFUTURO.

También nuestro Viceministro de Defensa, Jorge Enrique Bedoya, estudió en la Escuela de Gobierno Kennedy –la misma Escuela en la que yo me gradué– de la Universidad de Harvard, gracias a COLFUTURO.

Y quisiera compartir con ustedes otra historia que tuve la oportunidad de conocer hace algunos días: la historia de Alexandra Díaz, que es un excelente ejemplo sobre la forma en que la juventud colombiana puede tener acceso a la mejor educación.

Alexandra estudió economía en la Universidad de Los Andes, como muchos colombianos, con el apoyo de un crédito del Icetex.

Al concluir su carrera, aplicó –a través de la bolsa de empleos de la Universidad– para hacer prácticas en el Lloyds Bank y, de regreso al país, se vinculó a la Presidencia de la República, trabajando como asesora de la entonces Alta Consejería para la Competitividad y la Productividad.

Allí participó en la creación del Sistema Nacional de Competencias, un sistema que sigue funcionando.

Un buen día, Alexandra vio en televisión una convocatoria llamada "Liderazgo para la Competitividad Global", una iniciativa de la Universidad de Georgetown que –en Colombia– estaba financiada por Antonio Ardila, de la Organización Ardila Lulle.

Como ya se pueden imaginar, Alexandra participó y fue seleccionada.

El año pasado regresó a Colombia llena de ideas, y volvió a la Presidencia, donde actualmente nos acompaña como asesora de la Alta Consejería Presidencial para la Gestión Pública y Privada.

Y como no existen límites para quien piensa en grande, hoy tenemos la alegría de tenerla entre nosotros porque Alexandra hace parte del selecto grupo de colombianos que saldrán del país a estudiar con el apoyo de COLFUTURO.

Nos hubiera gustado tenerla más tiempo en el Gobierno, pero compartimos su felicidad por esta nueva experiencia y le deseamos éxitos en Holanda, donde estudiará una maestría en economía y negocios, en la Universidad de Rotterdam.

Para ella y para TODOS los beneficiarios de COLFUTURO que nos acompañan esta noche, y que comienzan una nueva etapa de sus estudios y de sus vidas, pido un fuerte aplauso.

¡Ustedes son la mejor muestra del carácter, el talento y el potencial de esta nación!

COLFUTURO, en estas primeras dos décadas de funcionamiento, ha cambiado el país –y lo ha hecho para bien– al transformar la vida de miles de colombianos que, a su vez, transforman la vida de Colombia.

Éste es uno de los mejores ejemplos que pueden darse del éxito de una buena alianza pública-privada para trabajar por uno de los aspectos más vitales en la vida de cualquier nación: la educación.

El esfuerzo de COLFUTURO –apoyado con entusiasmo por empresas del sector privado, bajo el acertado liderazgo del Luis Carlos Sarmiento en la Junta Directiva– tiene su complemento en el esfuerzo del Gobierno, que hoy asume el monto de las condonaciones de los créditos de los beneficiarios que regresan al país.

Unidos –al igual que lo han hecho Carlos Sandoval y los demás científicos del Bosón de Higgs– ¡estamos ayudando a que nuestros jóvenes conozcan un nuevo universo!

Hoy estamos entregando créditos-beca a cerca de mil beneficiarios por año, y estamos trabajando – con el Ministerio de Educación y Colciencias– para incrementar sustancialmente ese número de beneficiarios en los próximos años, porque queremos que sean muchos, muchísimos más.

Esos beneficiarios además, les voy a dar un ejemplo –y cómo me complace que los miembros de nuestras Fuerzas Armadas estén participando- había hecho yo un convenio como Ministro de Defensa, como aquí se dijo, por algún motivo ese convenio no estaba funcionando pero cuando me di cuenta dije: no, a ponerlo a funcionar.

Se van nuestros oficiales de nuestras diferentes fuerzas a una experiencia que estoy seguro que van a ayudar muchísimo a nuestras Fuerzas.

¿Por qué?

Yo tengo una experiencia que menciono con frecuencia, de una persona que tuvo la oportunidad de irse a estudiar al exterior, que pertenecía a la Armada Nacional –lo digo porque yo pertencí a la Armada- esa persona se fue para MIT, estudió en MIT y regresó a la Escuela Naval, y se dio cuenta que la Escuela Naval estaba retrasada en todo lo que tenía que ver con la ingeniería, y esa sola persona comenzó a hacer un proceso casi parecido al que hoy se hace de acreditación, de ir elevando la calidad de todos los cursos hasta convertir la Escuela Naval en uno de los centros de formación para los ingenieros más cotizados del país.

¡Cuántos oficiales de la Armada no salían y se lo rapaban en al empresa privada, gracias a una sola persona que tuvo la oportunidad de ir a una universidad en el exterior y transformar su institución!

Eso va a pasar con muchos de los becarios que hoy cambian o hacen este salto tan importante en sus vidas.

Y sea esta la oportunidad para resaltar dos leyes que firmé en los días recientes, que hacen parte del esfuerzo del Estado por asegurar educación de calidad a sus jóvenes, sobre todo los de menores recursos.

La primera ley –que convierte en obligación lo que ya veníamos haciendo en el Gobierno en cumplimiento de una promesa de campaña– establece que los estudiantes beneficiarios de créditos del Icetex –de estratos 1, 2 o 3–, tendrán dichos créditos con un interés real de cero.

Es decir, sólo deberán asumir el pago del capital actualizado con la inflación.

Recordemos que los intereses de los créditos educativos llegaron a estar en el orden del 18 por ciento anual, y ahora no se cobrará ningún interés a los estudiantes de bajos recursos.

Además, habrá condonación de la deuda para los estudiantes de dichos estratos que obtengan buenos resultados en las pruebas SABER PRO.

Esta medida de la tasa de interés real igual a cero beneficia a 237 mil estudiantes que están estudiando o que ya se graduaron, y que están pagando su crédito.

Son 237 mil jóvenes que no pagan ni pagarán un peso de intereses por sus créditos.

Y debo decir que vamos bien en nuestra tarea con el Icetex: en estos dos años de gobierno hemos entregado 170 mil nuevos créditos para matrícula y 41 mil nuevos subsidios de sostenimiento para ayudar en sus necesidades diarias a los estudiantes que lo requieren.

Si comparamos con los dos años anteriores, estamos hablando de un incremento del 10 por ciento, pero con una diferencia fundamental:

Los créditos que ahora estamos entregando son con cero interés real y –es más– son condonables en una cuarta parte para los estudiantes de más bajos recursos por el solo hecho de graduarse, y condonables totalmente para los mejores promedios.

La segunda ley –que firmé la semana pasada– garantiza que los mejores bachilleres graduados de los niveles 1, 2 y 3 del Sisbén, en cada uno de los departamentos del país, tengan acceso a las instituciones oficiales de educación superior.

Estos estudiantes tendrán subsidios del Gobierno que cubrirán gastos de matrícula y de sostenimiento durante toda la carrera.

Iniciativas como éstas, y los programas que venimos desarrollando, han contribuido a aumentar la cobertura en educación superior, que en lo corrido del gobierno ha pasado de un 37 por ciento al 40 por ciento.

Ya tenemos a 1 millón 820 mil jóvenes colombianos en la educación superior, en programas de pregrado o de posgrado.

Como Estado, estamos haciendo una apuesta fuerte por nuestros jóvenes porque sabemos que la educación –y sólo la educación– es la que hará que la prosperidad que buscamos sea para siempre.

Hoy COLFUTURO, a sus 20 años, hace parte fundamental de esta apuesta y los casi mil beneficiarios que nos acompañan son la mejor promesa de Colombia.

COLFUTURO nació en el gobierno del presidente César Gaviria –del que tuve el honor de ser parte–, con el impulso de la primera dama de entonces, Ana Milena Muñoz, y hoy nos damos cuenta de que la iniciativa que tuvieron, con el apoyo del sector privado, ha dado frutos formidables.

Veinte años, doctor Luis Carlos, cómo pasa el tiempo.

Usted decía que hace 20 años no había internet, que hace 20 años no había celular, yo me recordaba hace 20 años en qué estábamos.

¿Cuál era el precio de la acción del Banco de Bogotá? 3.500 pesos

¿Hoy a cómo está? Más de 50 mil.

Las exportaciones. Aquí tengo un dato muy dicente: las exportaciones hace 20 años sumaban 6,9 billones.

Yo era Ministro de Comercio Exterior y añorábamos llegar a diez mil millones (de dólares), era como si nos hubiéramos graduado ahí si de la universidad como país, con diez mil millones. Hoy estamos superando los 60 mil millones (de dólares).

El país ha cambiado mucho, pero si hay algo, una constante que uno pueda decir que es una semilla que siempre dará frutos, es la que usted sembró doctor Luis Carlos con COLFUTURO, y la que tenemos que sembrar todos los días los colombianos, con mejorar cada vez más nuestra educación a todo nivel.

Apreciado Jerónimo y apreciado doctor Luis Carlos, queridos miembros de la Junta Directiva de COLFUTURO, empresarios que lo patrocinan: la entidad que ustedes mantienen vigente es como un "banco de los sueños".

Los más de 150 millones de dólares que se han desembolsado a lo largo de estas dos décadas –en su programa de "crédito-beca"– les han permitido a muchos jóvenes colombianos soñar y trabajar en la consecución de un mañana mejor para sí mismos y para el país.

Ustedes, estimados beneficiarios, están ad portas de vivir una experiencia excepcional a nivel profesional y personal. ¡Anhelamos que así lo sea!

Estoy seguro de que aquí están los científicos que nos dirán qué hay más allá del Bosón de Higgs.

Aquí están los ministros y altos funcionarios del porvenir; aquí están los futuros dirigentes de empresas; aquí están los constructores de una nueva Colombia y un nuevo mundo.

Esperamos que en un tiempo, cuando regresen a su tierra, nos compartan esos aprendizajes adquiridos que –sin duda– pondrán al servicio de sus compatriotas.

¡Gracias COLFUTURO! Gracias por ayudarnos a hacer que la educación –ese riel sobre el que transitan las locomotoras de nuestro crecimiento– funcione cada vez mejor.

Gracias por estos 20 años dedicados a hacer patria desde la educación.

Ustedes trabajan, como su nombre lo dice, por el Futuro de Colombia.

COLFUTURO, futuro, y por eso tienen mi total agradecimiento y seguirán teniendo mi total apoyo.

Muchas gracias"